

NOTA DE LOS EDITORES INVITADOS EDICIÓN ESPECIAL SOBRE HISTORIA DE LA BANCA CENTRAL, MONETARIA Y BANCARIA EN AMÉRICA LATINA

Este número especial de la Revista está dedicado a la historia bancaria y monetaria. Desde hace muchos años el Banco de la República se ha interesado en la publicación de trabajos sobre la historia económica colombiana. En la presente década, y en convenio con la editorial Fondo de Cultura Económica, se han puesto a disposición del público trabajos en este campo realizados por directivos e investigadores del Banco sobre el siglo XX. Entre estos se deben destacar los libros: *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX*, Greco (2002); *La infraestructura de transporte en Colombia durante el siglo XX*, de María Teresa Ramírez y Álvaro Pachón (2006); *Aspectos de la agricultura colombiana en el siglo XX*, Salomón Kalmanovitz y Enrique López (2006); *Economía colombiana del siglo XX*, editado por Miguel Urrutia y James Robinson (2007), y *Economía colombiana del siglo XIX*, editado por Adolfo Meisel Roca y María Teresa Ramírez (2010).

En el campo específico de la historia monetaria y bancaria, los aportes del Banco de la República han sido cruciales para el desarrollo de esta temática. Durante muchos años, el libro de Guillermo Torres García, *Historia de la moneda en Colombia*, publicado en 1945 por el Banco de la República, fue la principal obra académica sobre el tema. Torres García fue un prominente economista de la primera mitad del siglo XX, vinculado

al Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, donde escribió el trabajo en mención.

En las décadas transcurridas entre 1960 y 1980 surgió lo que se conoce como la Nueva Historia de Colombia, en la cual una primera generación de historiadores colombianos formados académicamente en esta área, tanto en el país como en el exterior, publicó ampliamente sobre historia económica. Sin embargo, el tema monetario, quizás por las influencias ideológicas pre-valetantes en esa época, casi no se estudió. Una de las pocas excepciones a esa escasez de investigaciones monetarias fue el trabajo de Darío Bustamante, *Efectos económicos del papel moneda durante la Regeneración* (1970).

El abandono en que se encontraba la historia monetaria y bancaria en Colombia empezó a cambiar desde los inicios de la década de 1990. En primera instancia, se publicó la obra *El Banco de la República, antecedentes, evolución y estructura actual* (1990), escrita por un grupo de economistas y abogados vinculados al banco central colombiano. El historiador económico Carlos Marichal, considera que ese libro es uno de los más importantes en Latinoamérica en el tema de la historia de la banca central. Otra obra que se debe destacar en esos primeros años de renovado interés por esta área, es el libro *Ensayos sobre historia monetaria y bancaria de Colombia*, compilado por Fabio Sánchez (1994), y en la cual participaron tanto economistas como historiadores. En los años posteriores se ha avanzado mucho en la reconstrucción de la historia de la moneda, los bancos y la banca central en nuestro país. Los historiadores económicos han descubierto nuevas fuentes, que permanecían inexploradas en los archivos bancarios y familiares. Los trabajos de María Mercedes Botero sobre los bancos de Antioquia, Carmen Astrid Romero, sobre los bancos de Bogotá, las investigaciones de Mauricio Avella, Fabio Sánchez, Antonio Hernández Gamarra, Salomón Kalmanovitz y Miguel Urrutia, entre otros, han ampliado de manera significativa nuestros conocimientos sobre esta materia. Sin embargo, también existen muchos aspectos por profundizar. Precisamente, esa es la razón por la cual el Banco de la República realizó el 27 y 28 de octubre de 2011 el seminario anual de la revista *Ensayos Sobre Política Económica* (ESPE) respecto a esta temática: *La historia de la banca central, monetaria y bancaria de América Latina*. De

la convocatoria internacional realizada, se escogieron siete trabajos que se publican en este número. Entre esos documentos hay cinco que se refieren a la historia bancaria y monetaria de Colombia y otro que expone la historia monetaria del Uruguay. Finalmente, hay un artículo sobre la política monetaria colombiana en épocas recientes (1990-2010).

Además de los siete artículos elegidos por concurso, la dirección de ESPE invitó a dos reconocidos historiadores monetarios para que presentaran las conferencias de inauguración y clausura: Angela Redish y Pablo Martín Aceña. Estos trabajos también se incluyen en este número especial.

El trabajo que presentó Angela Redish, una de las más reconocidas historiadoras económicas del Canadá y especializada en la historia monetaria y financiera, hace un balance global de las causas principales por las cuales se establecieron los bancos centrales y hace un análisis sobre la evolución de los mandatos que estos han tenido a través del tiempo. Para su análisis esta autora escoge unos pocos bancos centrales muy emblemáticos, en vez de realizar un balance exhaustivo para los diferentes países del mundo.

Redish señala que han sido cuatro las principales razones para el establecimiento de bancos centrales: apoyo fiscal a los gobiernos, estabilidad financiera, apoyo monetario y apoyo macroeconómico. Para el Banco de Inglaterra, creado en 1694, el motivo principal de la creación fue el de apoyo fiscal. Ya para el Banco de Francia, establecido a comienzos del siglo XVIII, además del motivo fiscal se presentó también el monetario. El siguiente banco central que estudia es el de Japón, creado a fines del siglo XIX y donde los dos motivos anteriores más el de estabilidad financiera fueron relevantes. Cuando se fundó el Federal Reserve System de Estados Unidos, a comienzos del siglo XX, los motivos fueron el de apoyo monetario y la estabilidad financiera. En el último de los casos escogidos por Redish, el de Canadá, la causa de la creación fue la estabilidad financiera. Es decir, en cierta forma en estos cinco casos parece haber una transformación de las motivaciones detrás de la creación de los bancos centrales desde el fiscal hasta el de estabilidad financiera.

Para la clausura del seminario, el historiador económico español Pablo Martín Aceña se refirió a la historia del Banco Santander de España, tema sobre el cual este autor ha publicado extensamente. Aceña señala que el Banco Santander, fundado en 1857, es un caso singular en la historia financiera española y europea por su longevidad. ¿Por qué ha sido tan longevo el Banco Santander? Para su respuesta, Aceña hace uso de una frase popularizada por dos historiadores de las crisis bancarias, Gerard Caprio y Daniela Klingebiel, quienes sostienen que la insolvencia de las instituciones financieras usualmente se debe a “bad luck, bad policies, bad banking”. Por “bad policies” el autor entiende las fallas regulatorias y las fallas en las políticas macroeconómicas.

Una de las singularidades del Banco Santander es que en los últimos cien años ha estado ligado con la familia Botín. Como las malas políticas macroeconómicas golpean más o menos por igual a todas las instituciones financieras e igual debe suceder con la mala suerte, por lo menos en el largo plazo, la permanencia de la familia Botín en la dirección del Banco Santander sería una de las causas principales de ese éxito de sobrevivencia. Es un caso de historia empresarial de gran relevancia en estos tiempos de crisis financiera, donde la perspectiva de largo plazo vuelve a ser relevante a la hora de reformar las instituciones para que faciliten una pronta recuperación de la economía.

Esperamos que estos nueve ensayos contribuyan para mantener el interés por la historia monetaria y bancaria en nuestro país.

ADOLFO MEISEL ROCA
JUAN DAVID BARÓN RIVERA

GUEST EDITORS' NOTE
SPECIAL EDITION ON THE HISTORY
OF CENTRAL BANKS, MONETARY AND
BANKING POLICY IN LATIN AMERICA

This special edition of the Journal *ESPE* focuses on monetary and banking history. The *Banco de la República* has for many years taken a keen interest in publishing research on the economic history of Colombia. During the current decade, publications in this field, written by bank executives and researchers on events of the 20th century, have reached the general public thanks to the collaboration between the bank and the *Fondo de Cultura Económica*. Some outstanding titles include: *The Growth of the Colombian Economy in the 20th Century*, Greco (2002); *Colombia's Transportation Infrastructure in the 20th Century*, María Teresa Ramírez and Álvaro Pachón (2006); *Aspects of Colombian Agriculture in the 20th Century*, Salomón Kalmanovitz and Enrique López (2006); *The Colombian Economy in the 20th Century*, edited by Miguel Urrutia and James Robinson (2007); and, *The Colombian Economy in the 19th Century*, edited by Adolfo Meisel Roca and María Teresa Ramírez (2010).

The role of the *Banco de la República* has been crucial in contributing knowledge to the specific fields of monetary and banking history. For years, *The History of Currency in Colombia* by Guillermo Torres-García, published in 1945 by the *Banco de la República*, was the most important textbook on the subject.

García-Torres, a prominent economist in the first half of the 20th century, was affiliated with the Department of Economic Research at the *Banco de la República*, where he wrote the above mentioned volume.

In the decades from 1960 to 1980, a new movement of first generation Colombian historians emerged. This movement, known as the New History of Colombia, was made up of academics from both national and foreign backgrounds who published extensively on the economic history of Colombia. However, they paid scant attention to monetary history —due, perhaps, to the ideological influences prevalent at that time—. One of the few exceptions to this dearth of research on the subject was Darío Bustamante's *Economic Effects of Paper Currency during the Regeneration* (1970).

The neglect from which Colombian monetary and banking history suffered began to change at the beginning of the 1990's. The first of many significant publishing events was marked by the arrival of the volume entitled *The Banco de la República, Background, Evolution and Current Structure* (1990), written by a group of economists and lawyers associated with the Colombian Central Bank. The economic historian, Carlos Marichal, has classified this book as being one of the most important in the Latin American history of central banks. Another outstanding volume published at about the same time, which revived interest in the monetary issues, was *Essays on Monetary and Banking History in Colombia* (1994) compiled by Fabio Sánchez, and which included the participation of economists as well as historians. In the years that followed, much has been achieved in reconstructing the history of monetary policy, banks and the role of the central bank in Colombia. Economic historians have discovered new sources, previously out of reach, in the archives of banks and private hands; as a result, some of their recent studies worth mentioning include: María Mercedes Botero on the banks in Antioquia; Carmen Astrid Romero, on the banks in Bogotá; research projects by Mauricio Avella, Fabio Sánchez, Antonio Hernández-Gamara, Salomón Kalmanovitz and Miguel Urrutia, among others, all of which have greatly expanded our aware-

ness on these subjects. Nevertheless, many subjects need to be enlarged upon. Towards this end, the *Banco de la República* and its journal, *Essays on Economic Policy (ESPE)*, co-sponsored their annual seminar on October 27 and 28, 2011, under the title: *The History of Central Banks, Monetary and Banking Policy in Latin America*. Numerous international participants submitted papers, seven of which have been chosen for publication in this special issue of *ESPE*. Five deal with banking and monetary history in Colombia, while a sixth covers the monetary history of Uruguay; the seventh article provides an overview of recent Colombian monetary policies (1990-2010).

In addition to the selected articles, the editorial board of the journal invited two renowned monetary historians —Angela Redish and Pablo Martín Aceña— to open and close the event with their respective papers. These are also included in this special issue.

The work by Angela Redish, one of Canada's best known economic historians specialized in monetary and financial history, provides a panorama of the rationales that figured in the founding of central banks and goes on to analyze how these mandates have evolved over time. The author chose to analyze a handful of key central banks rather than to provide in-depth profiles of the numerous central banks that now exist worldwide.

Redish points out that four major rationales played important roles in the establishment of central banks: fiscal support for government, financial stability, monetary support, and macroeconomic support. In the case of the Central Bank of England, established in 1694, the central issue at the time of its creation was fiscal support; whereas in the case of the Bank of France, founded at the onset of the 18th century, fiscal support and monetary support were shared justifications. In her review of the Bank of Japan, set up at the end of the 19th century, she indicates that besides the rationales mentioned in the two previous cases, financial stability played an additional decisive role. When the United States' Federal Reserve was founded at the beginning of the 20th century, the major reasons for doing so were monetary support and financial stability. In the final case described by Re-

dish, that of the Bank of Canada, financial stability is cited as being the major rationale for its foundation. It can therefore be said that in these five cases there was an apparent transformation of rationales that came into play at the moment of their creation ranging from fiscal support on through to financial stability.

In the final event of the seminar, the Spanish economic historian, Pablo Martín Aceña, spoke on the history of the *Banco Santander* in Spain, a subject he has written extensively about. Aceña pointed out that the *Banco Santander*, founded in 1857, is a unique case in the financial history of Spain, and in Europe, due to its longevity. In answer to the question of why the *Banco Santander* has been so long lived, Aceña reminds us of the popular phrases coined by the historians of the banking crisis, Gerard Caprio and Daniela Klingebiel, who declared that financial institutions' insolvency is usually due to "bad luck, bad policies, bad banking". By "bad luck", Aceña understands this to mean regulatory shortcomings and errors in macroeconomic policies.

A singular aspect of the *Banco Santander* during the past one hundred years has been its association with the Botín family. Since bad macroeconomic policies punish all financial institutions with approximately the same harshness—and the same can be said for bad luck—at least in the long run, the permanent seat that the Botín family has held on the *Banco Santander* could quite possibly be one of the major reasons for its successful survival. This specific case of a commercial house is highly relevant at this time of financial crisis when the idea of the long term has come back with force, and discussions are taking place on crucial institutional reforms that could aid in bringing about rapid economic recovery.

We hope these nine essays will contribute to further stimulate interest in the monetary and banking history of our nation.

ADOLFO MEISEL ROCA
JUAN DAVID BARÓN RIVERA